

Capítulo 14. Mujeres: Violencia, dependencia y mantenimiento de la relación.

Gabriela Isabel Pérez Aranda
Sinuhé Estrada Carmona
Liliana García Reyes
Miguel Ángel Tuz Sierra

Universidad Autónoma de Campeche

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.02.11.14](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.02.11.14)

Resumen

La violencia es un problema grave a nivel mundial, al menos en México el 70.1% de las mujeres ha atravesado al menos un episodio de violencia (INEGI, 2021). De esta manera, es importante analizar la relación de la violencia ejercida y recibida con la dependencia y el mantenimiento de la relación en mujeres universitarias. La muestra estuvo compuesta por 298 mujeres, se trató de un estudio cuantitativo correlacional-exploratorio. Los resultados revelan que la dependencia se encuentra asociada positivamente con la violencia recibida y la violencia ejercida, además que a mayor violencia recibida mayor violencia ejercida en las mujeres. Por otra parte, los mecanismos de mantenimiento de la relación disminuyen a mayor violencia recibida.

Palabras clave

Dependencia, mantenimiento, mujeres, relación de pareja, violencia

Introducción

La violencia sigue siendo un fenómeno psicosocial que afecta a gran parte de la población; sin embargo, se ha considerado que las mujeres, como grupo vulnerable, han sido históricamente receptoras de violencias en sus diversas modalidades y en diferentes ámbitos. De esta manera, distintas organizaciones han considerado a la violencia como un problema de salud pública debido a las altas tasas de incidencia y a las huellas físicas y emocionales que deja en las personas que la viven.

Existen grandes dificultades para erradicarla debido a sus causas multifactoriales individuales, familiares y comunitarias; entre estas se encuentran la baja autoestima, la dependencia emocional, el consumo de sustancias, el pertenecer a una familia violenta, la pobreza, la desigualdad social, el desempleo, entre muchas otras. También la hemos normalizado debido a nuestras propias dinámicas familiares, reforzada por sistemas de creencias derivados de nuestra sociedad y cultura las cuales no nos permiten ver y analizar con claridad las vivencias de violencia de muchas mujeres. El estado de Campeche se caracteriza por poseer una sólida cultura popular en tanto conservadora por lo cual la sociedad alimenta las ideas populares y religiosas en las que transmite a los jóvenes la idea de la pareja como símbolo de la unión, reforzando al “amor romántico” como el ideal alcanzable aun teniendo una carga machista, individualista y egoísta conforme a la cultura patriarcal. En el país se reporta a nivel nacional que las mujeres a partir de 15 años han experimentado al menos en una ocasión alguna situación de violencia, las cuales forman parte del 70.1% (INEGI, 2021). Mientras que la violencia en contra la mujer ejercida por la pareja es uno de los problemas más graves a nivel mundial. El INEGI (2023) acentúa que al menos el 23.9% de las mujeres ha sufrido violencia en el ámbito de pareja durante el periodo de octubre 2020 a octubre 2021. Por lo que mantenerse en una relación de pareja, en una cultura en la que se normaliza la violencia contra la mujer, incrementa la probabilidad de vivir violencia.

Por su parte, Lara et al., (2019) mencionan que la violencia en la pareja repercute gravemente a la relación y de manera individual, pues trae consigo consecuencias físicas y psicológicas, algunos problemas como estrés, depresión y ansiedad aunado a esto las valoraciones negativas sobre la autoestima, sentimientos de culpabilidad y desesperanza vividos en la relación.

Asimismo, es necesario explorar la variable dependencia emocional ya que ha sido identificada en algunas investigaciones como un factor que promueve la permanencia de las mujeres en relaciones violentas. La dependencia emocional se define como una alta demanda hacia la pareja, caracterizándose el miedo de perder la relación, la cual puede identificarse

como una alteración psicopatológica al poseer expectativas irreales sobre las relaciones de pareja (Gil, et al., 2021). Igual de gran relevancia son las conductas de mantenimiento en la relación de pareja, la cual implica estrategias que permiten favorecer al sostenimiento de las relaciones (Rivera et al., 2022). Estas conductas de mantenimiento pueden resultar tanto positivas como negativas. Por lo tanto, el objetivo de la presente investigación es identificar cómo es la relación existente entre la violencia, la dependencia y el mantenimiento de la relación en las mujeres, ya que de esta manera se podrá contar con información valiosa con relación al tema. Por lo tanto; se hipotetiza que la violencia incrementa la dependencia y disminuye las conductas de mantenimiento en la relación de pareja.

Revisión de la Literatura

Violencia desde la perspectiva de género.

La violencia refleja la asimetría existente que devalúa al otro. Las relaciones de la subordinación y desvalorización de lo femenino corresponden al reflejo de una cultura patriarcal el cual alude a un sistema simbólico que determina de la siguiente manera:

Conjunto de prácticas cotidianas concretas, que niegan los derechos de las mujeres y reproducen el desequilibrio y la inequidad existentes entre los sexos. La diferencia entre este tipo de violencia y otras formas de agresión y coerción estriba en que en este caso el factor de riesgo o de vulnerabilidad es el solo hecho de ser mujer (CEPAL, 1996, p. 8).

La violencia de género hace referencia a cualquier forma de violencia en las que se incluyen la violencia física, psicológica, sexual, verbal, económica y patrimonial las cuales se manifiestan de manera gradual bajo situaciones de control o amenazas donde se promueven acciones de coacciones, acoso, ciberacoso, acecho, ciberviolencia y microviolencias (Reina-Barreto, 2021). Finalmente, estas acciones violentas buscan perpetuar la dominación y el poder masculino en las relaciones en donde participan los esposos, compañeros y pareja sentimental. En una investigación realizada por Reina-Barreto (2021) encontró que más de la mitad de su muestra con mujeres adultas refirieron que la violencia en su relación comenzó en etapas tempranas como el noviazgo. La violencia sistemática en las mujeres no solamente abarca a un solo país, conlleva a un problema de magnitud mundial, esto incluye a los países latinoamericanos que presentan tasas altas de feminicidio además de limitar el ejercicio de su pleno derecho a una vida libre de violencias.

La violencia problema de salud pública.

La violencia es un fenómeno que siempre ha estado presente en cualquier cultura, el cual tiene una función social, ha sido utilizada como herramienta para someter a individuos y

grupos culturales. En las relaciones de pareja con frecuencia se observa el desequilibrio de las relaciones de poder en cual permite darle mayor valor a los hombres lo cual permite la socialización de hombres y mujeres desde la perspectiva patriarcal (Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012).

Algunos datos apuntan a la prevalencia de la violencia hacia la mujer; se ha podido identificar que al menos el 76.1% ha experimentado relaciones violentas además de no haber buscado ayuda, por lo que mantuvieron esta situación oculta a sus familias y amigos. Por otro lado, hay un porcentaje mayor de mujeres que no buscaron apoyo en ninguna instancia 76.4% (PROFAMILIA como se citó en Reina-Barreto, 2021).

Dependencia emocional y violencia.

De acuerdo con Peel y Caltabiano (2021) las personas conciben diversas razones para mantener una pareja, la más citada es la libre elección de pareja basada en el amor en el que coexisten en conjunto con el compromiso, la seguridad, la confianza y la aceptación que permiten que se mantenga la relación a través del tiempo.

De esta forma se ha identificado que la forma más recurrente de violencia basada en el constructo género es la que sufren las mujeres por parte de su ex pareja heterosexual, a pesar de los avances del empoderamiento femenino, la modificación y creación de nuevas leyes que pretenden erradicar este problema aún sigue siendo uno de los desafíos principales para las instituciones públicas y privadas así como en diferentes espacios en las que se reflejan estas situaciones (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2019).

De esta manera se reporta que los altos niveles de dependencia se dan principalmente en las mujeres que reciben maltrato, la cuales tienen ciertas características de sumisión, subordinación hacia la pareja, así como el miedo a terminar la relación. En lo que respecta a la dependencia emocional con la violencia psicológica se ha encontrado que los que ejercen mayor violencia relacional han sido los varones mientras que las mujeres ejercen mayor violencia verbal y emocional dentro de sus relaciones (Hilario et al., 2020).

Mantenimiento de la relación de pareja.

La relación de pareja, así como el matrimonio son los tipos de relaciones más valorados por la sociedad, ya que su funcionamiento permite que criar a los hijos, cobijar el uno al otro, es símbolo de apoyo mutuo, así como de protección y cuidado además de reflejar ideales como amor, amistad, intimidad y atracción (García y Romero, 2012).

Sin embargo, conservar una relación es cada vez más complicado especialmente en la relación de pareja ya que existen diversos factores que intervienen en sus dinámicas presentes

al cohabitar con otra persona, finalmente se observa que la fidelidad y la monogamia pocas veces se cumplen siendo este uno de los principales motivos de las rupturas en las relaciones. De manera general, en el país y en el estado cada vez se ve reflejado las crisis en las relaciones tan solo en México los índices de divorcio han aumentado con los años.

Por lo que es importante el estudio de las relaciones de pareja, analizar su desarrollo en diferentes etapas y conocer cómo las mujeres logran mantener unida a la relación o en su caso indagar en las conductas de mantenimiento para que sea posible una relación duradera. Las conductas de mantenimiento surgen como concepto a partir del cual se puede entender cuáles son las acciones que permiten que los individuos conserven su relación. Por su parte Stafford y Canary (1991) refieren a las conductas de mantenimiento como las responsables de prevenir el declive, reparar o restablecer la relación, mediante conductas en las que se destacan aspectos como el compromiso, el amor y la satisfacción por mencionar algunas de ellas.

Desafortunadamente no todas las conductas de mantenimiento son positivas, tales como la búsqueda de control, el espionaje, el conflicto destructivo y los celos; en el cual este último en su objetivo de preservar a la relación las lleva a tener aún más conflictos premiando la insatisfacción de ambos individuos. Se espera que sean un indicador de calidad de la relación, esto suele ser así cuando estas conductas van de la mano con el control mutuo, la vinculación y el respeto, los cuales promueve vínculos sanos (Cidoncha, 2017).

Principalmente se ha decidido identificar dos rubros importantes de las conductas de mantenimiento en la relación de pareja en el que se toman en cuenta dos dimensiones; las características y la interacción. La dimensión de características corresponde a las cualidades de la persona, es decir; si esta es fiel, honesta, respetuosa, igualitaria, agradable, simpática, admirable y empática por mencionar algunas de las características positivas y por otro lado se toma en cuenta la dimensión de interacción, el cual evalúa la relación entre ambos miembros de la pareja, tales como el compañerismo, la intimidad, el compartir sus amistades y convivir con sus familias e igual que al mismo tiempo el compartir tiempo juntos que influye positivamente dentro de la relación de pareja (García y Romero 2012). De esta manera se puede observar si los miembros de la relación reproducen estas características a nivel personal con la pareja, así como en su interacción día a día dentro de la relación.

Sin embargo, en México existen pocos estudios relacionados a estas tres variables en población femenina, cobrando relevancia ya que las mujeres son las que han reportado mayor índice de violencia, se les ha considerado como las responsables de cuidar, mantener y proteger sus relaciones hasta llegar al punto de generar dependencia emocional hacia su pareja y al vínculo creado a partir de las primeras etapas de la relación.

Metodología.

Se trata de un estudio correlacional-exploratorio, cuantitativo de corte transversal y no experimental (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2023).

Participantes.

Criterios de inclusión: mujeres que residan en el estado de Campeche en un rango de edad de 18 a 38 años, estudiantes universitarias que se encontraban en el momento de la investigación en una relación de pareja.

Criterios de exclusión: que no se encuentren en una relación de pareja, que no residan en el estado de Campeche, que sean menores de edad y que no se encuentren estudiando una licenciatura.

La muestra fue no probabilística en la cual se utilizó la técnica de bola de nieve por cuestiones de conveniencia en el acceso a la población, cuya finalidad fue que los participantes seleccionados puedan invitar o reclutar a nuevos participantes que cuentan con las características de inclusión requeridas para el estudio. La muestra estuvo compuesta por 298 mujeres universitarias en un rango de edad de 18 a 38 años.

Instrumentos

a) Cuestionario de violencia sufrida y ejercida de pareja (CVSEP) (Cienfuegos & Díaz-Loving, modificado por Moral & Ramos, 2015). La primera escala está dirigida a evaluar la violencia recibida de la pareja con cuatro factores: violencia económica, psicológica/control, física/intimidación y sexual, la consistencia interna de sus 27 ítems es alta con un coeficiente de .97. La segunda escala está destinada a evaluar la violencia que se ejerce contra la pareja con dos factores: violencia psicológica y otros tipos de violencia (económica, social, sexual o física. La consistencia interna de sus otros 11 reactivos es de .89.

b) Escala de mantenimiento de la pareja (García & Romero, 2012). Consta de dos factores: factor interacción y factor características de la pareja. El primero consta de 18 reactivos. El instrumento tiene un formato de respuesta de escala Likert de cinco puntos, divididos en tres factores: convivencia, similitud y complementariedad. El instrumento, en su totalidad, presenta una consistencia interna de .917. Por otro lado, el factor características de la pareja consta de 17 reactivos, divididos en cuatro factores: valores, estatus, atractivo, trabajador. La varianza tiene una consistencia de .862. Las correlaciones entre las diferentes dimensiones de los instrumentos fueron altas y significativas, lo que significa una alta relación entre ambos instrumentos.

c) Cuestionario de dependencia emocional en la pareja (Lemos & Londoño, 2006). Consta de 23 reactivos. La prueba evalúa seis factores implicados en la dependencia emocional: ansiedad de separación

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del análisis descriptivo de la violencia recibida, la violencia ejercida y la dependencia emocional en 298 mujeres universitarias.

Tabla 14.1

Frecuencia de violencia recibida

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	293	98.3	98.3	98.3
Medio	5	1.7	1.7	100.0
Total	298	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la Tabla 14.1, se pudo identificar que la mayoría de las mujeres universitarias que se encuentran en una relación de pareja perciben que la violencia que reciben dentro de su relación se encuentra en un nivel bajo, al menos el 98.3% de ellas, mientras que el nivel medio lo conforma solo el 1.7%, de este modo ninguna manifiesta percibir un alto nivel de violencia.

Tabla 14.2

Frecuencia de violencia ejercida

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	298	100.0	100.0	100.0
Total	298	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la Tabla 14.2, el 100% de la muestra compuesto por mujeres que se encuentran en una relación de pareja manifiestan haber ejercido violencia hacia su pareja en un nivel bajo. Mientras que la violencia ejercida hacia la pareja en un nivel medio y alto son nulas.

Tabla 14.3*Frecuencias de los niveles de dependencia emocional.*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	220	73.8	73.8	73.8
Medio	62	20.8	20.8	94.6
Alto	16	5.4	5.4	100.0
Total	298	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la Tabla 14.3. Se puede observar que la mayoría de las mujeres muestra un nivel de dependencia bajo (73.8%), seguido de medio (20.8%) y finalmente un nivel alto (5.4%).

Tabla 14.4*Datos descriptivos de la escala de violencia*

	N	Media	Diferencias de las medias	t	Sig.
VR	298	38.6980	3.1678	70.728	.000
VEJ	298	35.5302		117.795	.000

Nota: VR: violencia recibida, VEJ: violencia ejercida

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 14.4, con respecto a la variable violencia se puede observar que es mayor la violencia recibida (M=38.6980) en comparación a la violencia ejercida (M=35.5302), de esta manera existe una diferencia estadísticamente significativa (.000*).

Tabla 14.5*Datos descriptivos de la escala de mantenimiento de la relación de pareja.*

	N	Media	Diferencia de medias	t	Sig.
MRPI	298	66.6040	1.2987	23.72239	.000
MRPC	298	67.9027		48.467	.000

Nota: MRPI: mantenimiento de la relación en la pareja – interacción, MRPC: mantenimiento de la relación en la pareja – características

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la escala de mantenimiento de la relación; las mujeres tienden a realizar mayores conductas de mantenimiento que comprometen a la dimensión de característi-

cas ya que tiene una media superior ($M= 67.9027$) en comparación a las conductas de mantenimiento de la dimensión de interacción ($M=66.6040$) de esta manera existe una diferencia estadísticamente significativa (.000*).

Tabla 14.6

Tabla de correlaciones

		E	S	TR	MRPI	MRPC	D	VEJ	VR
VEJ	R	.160**	.115*	.089	-.001	-.057	.373**	1	.526**
	Sig.	.006	.047	.124	.993	.330	.000		.000
VR	R	.117*	.099	.055	-.186**	-.234**	.311**	.526**	1
	Sig.	.043	.087	.341	.001	.000	.000	.000	

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$; E = edad; S = semestre; TR = tiempo de la relación; VR = violencia recibida, VEJ = violencia ejercida; MRPI = mantenimiento de la relación en la pareja - interacción; MRPC = mantenimiento de la relación en la pareja - características; D = dependencia.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta a la tabla 14.6, se puede observar que a mayor violencia ejercida mayor edad y semestre, mientras que la violencia recibida sólo se relaciona con la edad. A mayor violencia ejercida mayor dependencia ($P= .000$, $R= .373^{**}$) y violencia recibida ($P= .000$, $R= .526^{**}$). Mientras que a mayor violencia recibida menor conductas de mantenimiento de la relación en la pareja en el factor interacción ($P= .001$, $R= -.186^{**}$) y características ($P= .000$, $R= -.234^{**}$). Por otra parte, se observa una relación positiva en la que a mayor violencia recibida existe mayor dependencia ($P= .000$, $R= .311^{**}$) y mayor violencia ejercida ($P= .000$, $R= .526^{**}$).

Discusión

De acuerdo con los resultados, se encontró que la violencia se relaciona con la dependencia emocional y con las conductas de mantenimiento en la relación, siendo las conductas de mantenimiento las principales afectada por el ejercicio de la violencia dentro de la relación de pareja, puesto que estas disminuyen significativamente. De esta manera, algunas investigaciones han destacado que la dependencia emocional y económica desfavorecen a las mujeres y aumentan la probabilidad de presentar conductas de violencia y maltrato por parte de los hombres (Echeburúa et al., 2023). Sin embargo, en la presente investigación se encontró que los niveles de dependencia son bajos en un 73.8% de la muestra. Por otro lado, se puede destacar una diferencia estadísticamente significativa entre las variables violencia recibida y

violencia ejercida, en la cual se identificó que la violencia que reciben es mayor en comparación a la violencia ejercida por ellas. Si bien, a través de los últimos años a consecuencia del confinamiento por la pandemia mundial se han incrementado los índices de violencia principalmente en los entornos cercanos como el hogar, el INEGI (2023) ha reportado que al menos el 23.9% de las mujeres ha sufrido violencia en el ámbito de pareja durante el periodo de octubre 2020 a octubre 2021. Mientras que en lo que respecta a la información proporcionada por denuncias e investigaciones por violencia en condición de presuntos delitos durante el 2022 la diferencia se magnifica en comparación a los hombres.

Por otra parte, las mujeres presentan mayor mantenimiento de la relación en el factor características, que se relaciona con los valores, estatus, el atractivo físico, así como en las características personales como ser agradable, fiel y simpática los cuales funcionan como elementos fundamentales para la estabilidad y cuidado de la relación, sin embargo, estas disminuyen a consecuencia de la violencia recibida. En la literatura y búsqueda de información no se encontró suficiente información que permita abordar las diferencias de género en relación con la variable mantenimiento. Desde la perspectiva de género a las mujeres se les ha caracterizado por el cuidado, la dulzura y la agradabilidad es decir características positivas que de alguna manera socialmente se cree que predominan en la personalidad femenina, aspectos característicos asociadas positivamente con la satisfacción marital (Dew y Wilcox, 2013). Por ende, estas características conllevan a que estas mujeres tengan relaciones largas y a mantener una actitud negativa hacia el divorcio. Al menos en la presente investigación predominan las conductas de mantenimiento que tienen que ver con las características personales positivas las cuales ejercen una influencia acogedora para la relación. Por su parte, Ogolsky y Stafford (2022) consideran que el mantenimiento de la relación involucra diversas condiciones dependiendo de su contexto y sus diferentes momentos de la relación, al igual que existen innumerables factores conductuales que intervienen en los procesos de mantenimiento de las relaciones. Por ende, es importante no olvidar las conductas de mantenimiento de la relación en el factor interacción que tiene que ver con la relación interpersonales favorecedoras como convivir con la familia, los amigos, ser complementarios que ayudan a la pareja mantenerse unida a lo largo del tiempo.

Conclusiones

De acuerdo con las características que presentó la muestra compuesta solamente por mujeres se identificó que existe en ellas un bajo nivel de dependencia, al igual que no perciben vivir violencia, por lo que indicaron al menos el 98.3% de ellas recibir un nivel bajo de violencia dentro de la relación de pareja. En relación con la violencia hacia la pareja ellas ejercieron violencia en niveles bajos hacia la pareja. Por lo cual, en la presente investigación no se en-

contraron datos alarmantes en torno a la violencia, lo cual resulta favorecedor ya que tampoco muestra una extrema dependencia hacia sus relaciones, y por ende facilita poner fin a una relación violenta.

Más allá de los presentes resultados se debe tener en cuenta que en la sociedad y la cultura muchas veces normaliza la violencia puesto que la violencia psicológica y emocional es complicada de visibilizar. Si bien, por medio del objetivo principal se identificó que existe una relación entre violencia ejercida y recibida con la dependencia y el mantenimiento de la relación, por lo tanto, las mujeres que reciben violencia ocasionan que se aminoren los deseos y las conductas para mantener características como agradable, fiel y simpática los cuales procuran el cuidado del vínculo de ellas con sus parejas, al igual que las conductas de mantenimiento en el factor interacción. De este modo, las estrategias y/o conductas de mantenimiento se ven afectadas negativamente por la violencia en la relación. En relación con el mantenimiento de la relación de pareja las universitarias presentan mayor mantenimiento de la relación en el factor características los cuales como anteriormente se ha mencionado se encuentran relacionados con los valores, estatus, el atractivo físico, así como en las características personales positivas los cuales funcionan como elementos fundamentales para el cuidado o en su caso la reparación de relación. Finalmente, la importancia del presente estudio radicó en conocer la interacción de estas tres variables con respecto a una muestra con estudiantes universitarias en la ciudad de Campeche, del cual se permite reconocer la dinámica de las conductas de dependencia, violencia y mantenimiento dentro de las relaciones de pareja.

Abordar estos componentes dentro de esta población permitirá trabajar en las relaciones de manera más satisfactoria haciendo énfasis en la relación de pareja con la finalidad de lograr un desarrollo individual y mayor satisfacción en las relaciones cercanas de manera que se pueda contar con esta información y así trabajar con cuestiones que refuercen la confianza, la comunicación y el compromiso que configuran a las características positivas de la interacción por lo que ambos ejes del mantenimiento favorecen a la relación, las cuales se deben de reforzar ya que por otra parte la dependencia emocional alta y violencia no se presentan activamente en las mujeres campechanas. Se recomienda que la investigación se pueda ampliar con una muestra perteneciente a otra zona geográfica del país en especial a estos que no pertenezcan al sureste de país en el cual se pueda realizar una comparación con el presente resultado y que permita ampliar la información.

Referencias

Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico*, 41(1), 116-126. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5163211.pdf>

- Cidoncha, A. (2017). Satisfacción, conflictos y consecuencias psicológicas en las relaciones de pareja. Una revisión bibliográfica. [Tesis de licenciatura, Universitat Jaume] <http://hdl.handle.net/10234/173374>
- Cienfuegos-Martínez, Y. (2021). Medición de la violencia en las relaciones de pareja en psicología. *Culturales*, 9, 1-37. <https://doi.org/10.22234/recu.20210901.e544>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1996). Actividades y temas prioritarios de las Naciones Unidas y de las organizaciones intergubernamentales de América Latina y el Caribe en el tema de la Mujer. <https://hdl.handle.net/11362/5855>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1996). Mujer y desarrollo. Violencia de género: un problema de derechos humanos. CEPAL.
- Echeburúa, E., Amor, P. J., Sarasua, B., Zubizarreta, I., Camarillo, L. y Ferre, F. (2023). La dependencia emocional en hombres maltratadores de su pareja en tratamiento comunitario: un estudio piloto. *Anuario de Psicología Jurídica*, 33, 1-7. <https://doi.org/10.5093/apj2022a1>
- García, M., & Romero, A. (2012). Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(34), 133-155.
- Gil, H. L., Alba, L. C., Sosa, Y., & Gutiérrez, A. E. (2021). La dependencia emocional: un problema de la psicología y otras ciencias humanísticas. *Edumecentro*, 13(2), 269-286. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S207728742021000200269&lng=es&tlng=es.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2023). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. MC Graw-Hill Interamericana. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales_de_consulta/drogas_de_abuso/articulos/sampierilasrutas.pdf
- Hilario G.E., Izquierdo J., Valdez V. M. y Ríos C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *RevDesafíos*, 11(2). <http://revistas.udh.edu.pe/index.php/udh/article/view/211e12>.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). (2020). Estadística a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Violencia2020_Nal.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). Ediciones 2016 y 2021.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2023). Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_VCM_23.pdf

- Lara, E. Z., Aranda, C., Zapata, R., Bretones, C. M., & Alarcón, R., (2019). Depresión y ansiedad en mujeres víctimas de violencia en la relación de pareja. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 11(1), 1-8. <https://doi.org/10.32348/1852.4206.v11.n1.21864>
- Lemos, M., & Londoño, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 127-140. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s0123-91552006000200012&script=sci_arttext
- Ogolsky, B. G., & Stafford, L. (2022). A Systematic Review of Relationship Maintenance: Reflecting Back and Looking to the Future. *Personal Relationships*, 30(1), 19-43. <https://doi.org/10.1111/pere.12429>
- Peel, R. & Caltabiano, N. (2021). Why Do we Sabotage Love? A Thematic Analysis of Lived Experiences of Relationship Breakdown and Maintenance, *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 20(2), 99-131. <https://doi.org/10.1080/15332691.2020.1795039>
- Reina-Barreto, J. A. (2021). Relación entre violencia de género por la pareja y apoyo social en mujeres colombianas. Análisis con perspectiva de género. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(2). <https://doi.org/10.5209/cuts.72690>
- Rivera, S., Villanueva, G. B. T., Jaen, C. I., Velasco, P. W., & Villanueva, R. I. (2022). El mantenimiento en las relaciones de pareja: una forma de medirlo. *Acta de investigación psicológica*, 12(1), 117-138. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.1.431>
- Stafford, L., & Canary, D. J. (1991). Maintenance Strategies and Romantic Relationship Type, Gender and Relational Characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8(2), 217-242. <https://doi.org/10.1177/0265407591082004>